

«Zarapico» para un duende

■ Por Francisnet Díaz Rondón
Foto: Yariel Valdés González



Julio Ramiro Lima Corzo, miembro del Comité Central y primer secretario del PCC en Villa Clara (segundo al fondo) y Jorgelina Pestana Mederos, presidenta del Gobierno en la provincia, entregaron el Zarapico otorgado a Fidel Galbán Ramírez, director del Teatro Guiñol de Remedios, a Jorge Luis Rojas, actor de la agrupación teatral.

Una vez más se ha tenido en cuenta —con justeza— la fructífera labor del actor, compositor y dramaturgo Fidel Galbán Ramírez, fundador y director del Teatro Guiñol de Remedios Rabinranath Tagore, a quien se le otorgó esta semana el Zarapico, distinción entregada en acto solemne en el Centro Gastronómico Cultural La Tertulia, de la Octava Villa.

Por problemas de salud Galbán Ramírez no pudo asistir a la entrega del galardón. Su compañero de tablas Jorge Luis Rojas lo hizo en su nombre.

En esta ocasión, el Zarapico —concedido a personalidades destacadas en el desarrollo y salvaguarda de la cultura nacional y de Villa Clara— estuvo acompañado por la obra *La otra amiga de René*, del artista plástico remediano Amaury García Hernández, basada en la serie *Floras*, de René Portocarrero.

Fidel Galbán Ramírez es fundador de los talleres literarios, de la Brigada Hermanos Saiz y del Comité Provincial de la Uneac. Al frente del teatro Guiñol de Remedios alcanzó importantes premios, como el «Villanueva» y el «Caricato». Ha sido acreedor de las distinciones de la Cultura Nacional, el Premio Especial Omar Valdés, de la Asociación de Artistas Escénicos de la Uneac, y el Premio Provincial de Teatro por la Obra de la Vida, entre otros.

«Rallando mai» en Argentina

■ Por Laura Rodríguez Fuentes

Cuando la cantautora argentina Teresa Parodi visitó hace un par de años Santa Clara —mucho antes de haber sido nombrada ministra de Cultura—, quedó impresionada con la nueva canción villaclareña circunscrita al movimiento de La Trovuntivitis.

Tras el encuentro con la cofradía —y luego de haber escuchado los temas emblemáticos de cada uno—, le causó especial admiración la obra de Yordan Romero. Quizá, porque apreció en él un apego fiel a la tradición campesina o por el habitual manejo en las letras de sus canciones de figuras alegóricas a los montes cubanos.

El autor del *Son de Eliodoro* y su pegajoso estribillo de «Rallando mai, compay» llegaron al cono sur hace apenas unos días para realizar una gira por diversas provincias de Argentina, como parte del proyecto Nuestra voz para vos, auspiciado por el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau.

Gracias al intercambio entre ambas naciones y sus respectivos ministerios de Cultura, han viajado a Cuba reconocidos cantautores de la región sureña, y otros músicos de nuestra provincia también han llevado su obra a la tierra de la grandísima Mercedes Sosa.

Antes de partir conversamos con Yordan, quien ya tenía lista una nueva propuesta discográfica, pues no grababa desde el CD *Todos para uno*, en conjunto con Michel Portela y Yaima Orozco.

«Este viaje me vino muy bien —dijo—. En primer lugar, porque me ayudó a retomar varias canciones que no cantaba. Había estado anteriormente junto a La Trovuntivitis cuando celebramos los 15 años y tocamos en el teatro La Máscara, una de las cosas más lindas que me han sucedido. No solo por lo que hicimos juntos, sino por la acogida que tuvimos por el público argentino».

—Has comentado que la propuesta discográfica te ayudó a retomar temas y a escribir otros.



Foto: Carolina Vilches Monzón

—Sí, este ha sido quizá uno de los años más prolíferos de mi quehacer autoral. Me debía a mí mismo y al público una grabación en solitario de los temas que he defendido todo este tiempo. También me parecía importante acompañarme de La Trovuntivitis, porque hemos estado cantando juntos por más de 15 años, y soy de los que defienden grabar todos juntos.

—En relación con La Trovuntivitis, se ha hablado mucho de sus fundadores, pero no de la posterior incorporación de los demás, lista en la que te incluyo. ¿Cómo llega Yordan Romero al mítico bar Tacones Lejanos, de El Mejunje?

—Eso ni yo mismo lo tengo bien claro. Cuando entré a la Universidad, en 1996, me deslumbró ver a Alain Garridon y a Diego Gutiérrez. Sabía tocar guitarra, y pensé: «Eso es lo que quiero hacer». Debo haber estado como público en las primeras peñas. Entonces, hice una canción. Llamé a Alain y se la mostré. Me la criticó, claro, me dijo lo que debía y lo que no debía hacer. Seguí haciendo temas, y cuando tenía dos o tres, iba y los cantaba en El Mejunje.

—¿Qué recuerdas del primer encuentro con el público? —Al principio me ocurrió algo muy gracioso. No conocía el trío Enserie, y canté detrás de Roly sin saber que era él. De hecho, lo confundí con otro trovador que a veces iba allí a descargar. Esa noche, ya en mi cama de la Universidad, me dije: «Esta es una de las pruebas más grandes, Yordan, haber cantado después de Roly Berrío». Ese día decidí a hacer canciones definitivamente.

—El *Son de Eliodoro* se convirtió en un himno... —Surgió en una época de mi vida que agradezco mucho. Nací en Manicaragua, pero no tuve un vínculo tan estrecho con el campesino o con la agricultura. Cuando llegué a Guinía de Miranda, a la casa de la novia que se convirtió en mi esposa, conocí a su padre, y empecé a interactuar con el guajiro sano cubano. Eliodoro tenía una cantidad de valores a tener en cuenta: amante de la tierra, entregado a ella, y confiado en la dignidad del hombre. Tuve la oportunidad de conocerlos e ir juntos a guataquear arroz. Esas cosas me enamoraron.

—¿Existe para ti alguna relación entre la trova y la psicología, profesión que estudiaste y ejerces?

—La música forma parte de la industria cultural. Sirve para el deleite de los seres humanos y para formarlos. Está para consumirla, y cuando la gente la consume, se identifica con lo que quiere, con lo que piensa. La música que hago me identifica con lo que vivo. Creo que estamos al margen de lo banal, y tratamos de representar una serie de cuestiones sociales, de valores detrás de lo que hacemos. Todo eso tiene que ver con la psicología, tiene un trasfondo que defiende lo nacional, lo autóctono.

De paso por Argentina, Yordan Romero se presentó en Córdoba, Mendoza y Buenos Aires. Su visita a ese país en gran medida representa la oportunidad de hacer internacional la nueva canción de autor contemporánea, apegada a los principios del humanismo. Las noches de jueves en El Mejunje confirman al mundo que siempre existirá público para la poesía cantada.

Culturizarte

■ A cargo de Laura Rodríguez y Carlos Alejandro Rodríguez

LA BELLA CHELITO

Placetas. 12 de febrero de 1885. Acababa de nacer Consuelo Portela, hija de un matrimonio español que cumplía funciones militares en la colonia. Los padres y la recién nacida se embarcarían enseguida hacia la metrópoli, sin dejar más huella en la historia de Placetas. Al paso de los años aquella niña —crecida, bellísima— volvió a Cuba y estremeció, esa vez, a la sociedad habanera. Consuelo Portela se había convertido en Chelito, una de las cupletistas más famosas y aclamadas de España.

En La Habana abarrotó como nunca los teatros Payret, La Alhambra y Molino Rojo. Había aglomeraciones en la entrada, antes de su presentación. Los hombres la esperaban a la salida, la seguían por las calles de la ciudad, le hacían regalos y hasta le proponían matrimonio. La Chelito defendía tan bien su espectáculo de cuplés picarescos que otras empresas desvinculadas de la cultura comenzaron a aprovechar la imagen de la artista para vender sus pro-

pios productos. Así aparecieron los cigarrillos Chelito, los fósforos Chelito, las corbatas Chelito...

Cuentan que el número de la cupletista que más furor provocaba en el público era *La pulga*, en la que la cantante iba levantándose el vestido para encontrar y deshacerse de aquel insecto. Al ritmo cadencioso de la música, con una pose entre provocativa e ingenua, la Bella Chelito descubría zonas «prohibidas» de su cuerpo: *Hay una pulga maligna / que a mí me está molestando, / porque me pica y se esconde, / y no le puedo echar mano [...]* Así, era lógico que el *Diario de la Marina*, tan conservador y puritano, atacara a la artista española. Llegaron a compararla con un Satanás libidinoso. Por otro lado, un sector entusiasta de la opinión pública exaltaba constantemente su gracia escénica y le conminaba a continuar presentándose.

Durante los 15 meses que estuvo en Cuba Chelito viajó al centro para cumplir con algunos contratos. Se presentó

en el teatro La Caridad y en Camajuani. Quizás llevó también su espectáculo a Sagua la Grande y a Placetas, la tierra natal que siempre quiso conocer. Los relatos de la prensa no dejan duda sobre las presentaciones de la cupletista. Fue aplaudida, y hasta amada, en todas partes donde la conocieron.

A pesar de su popularidad, en 1928 la Chelito volvió a ser Consuelo Portela. Se retiró de los escenarios y se dedicó a otras empresas económicas. Llegó a ser dueña de un cine y de algunos edificios.

Dos años antes de su muerte, en 1957, un periodista de *Bohemia* la entrevistó en su casa madrileña. Esa vez, la mujer que había sacudido a la sociedad habanera a principios de siglo, confesó que por mucho tiempo el rey Alfonso XIII la amó con locura. Ella, en cambio, había amado más a un cubano pobre. «Cuba es la mitad de mi corazón», dijo también aquel día. Se despidió del periodista y solo pidió: «Dígame usted a los cubanos que no me olviden, que no me olviden».

Nota: Si escribe al correo electrónico culturizarte@vanguardia.cu o a la dirección postal del periódico Vanguardia, puede solicitar información cultural de su interés.

PILAGO

Aclaración: Osmani García no se presentará en Santa Clara

Las direcciones provincial y municipal de Cultura, y el Centro Provincial de la Música, informan en nota de prensa a la población —y a los jóvenes en particular— que el cantante Osmani García no se presentará en concierto el próximo lunes en la Plaza Sandino, de Santa Clara, como erróneamente se ha venido promocionado.

La información surgió de la errada interpretación personal de un representante de la Agencia Musicuba, que también publicita una serie de posibles conciertos en la región central del país, para los que se elaboraron —sin consultar con las autoridades e instituciones organizadoras del carnaval y las Fiestas Populares en la capital villaclareña— un número importante de volantes promocionales.

El documental *Nuestra Haydée*, de la periodista y realizadora Esther Barroso, se presentará hoy en la sede la Uneac de Villa Clara, a las 9:00 de la noche. Se trata de una coproducción de Casa de las Américas y Cubavisión Internacional. La actividad ha sido organizada por la AHS del territorio en saludo al 26 de Julio.

La cultura remediana saluda el aniversario 62 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes con variadas actividades. Hoy sábado 25 se inaugurará la exposición *Guapeando*, del artista de la plástica Noel Guzmán Boffil Rojas, en la galería Carlos Enriquez, a las 8:30 p.m. Mientras, la orquesta de guitarras Entre Cuerdas se presentará en el teatro Rubén Martínez Villena, a las 9:00 de la noche. Mañana domingo 26 se espera la presentación de la popular Original de Manzanillo.

Carnaval 2015

Alegrías y contratiempos

■ Por Francisnet Díaz Rondón

Desde el miércoles 22 de julio hasta el próximo lunes 27 los santacraeños y visitantes disfrutaron de los carnavales y fiestas populares en Santa Clara.

Los tres días de paseos de comparsas y carrozas concluyeron el jueves. El Gran Premio lo obtuvieron los noveles comparseros Jóvenes del Centro, dirigidos por Leyanet Pérez Pérez. La agrupación debutó por la puerta ancha al llevarse el mayor reconocimiento del jurado. También, fueron laureadas las comparsas de la Feem, primer lugar; Los Pílogos, segundo; y Los Cubanos, tercero.

Entre las carrozas sobresalieron Tropicalísima, Me dicen Cuba y Revelación Cubana. Esta última se alzó, además, con el premio de la Popularidad. Mezcla del Caribe alcanzó mención.

Muchos se preguntan por qué los paseos fueron días entre semana y concluyeron tan pronto. Según explicó Marta Meneses, directora de la Dirección de Cultura municipal, «lo establecido administrativamente son tres días de presentaciones de las comparsas y carrozas en las jornadas de carnavales. Desde el viernes hasta el último día son fiestas populares, con otro concepto y características».

Por su parte, Alexei González Pérez, miembro del jurado y director musical de la Compañía Folclórica Oché, refirió que en la primera jornada de presentaciones hubo problemas con el pago a los músicos y faroleros, por lo cual se sintieron desanimados. «Por suerte, a última hora apareció el dinero, y todo salió bien. Hay que tener más cuidado con la atención a los artistas,



Foto: Yariel Valdés González

pues ellos son los protagonistas de estas fiestas».

Al respecto, Marta Meneses aclara que se hicieron gestiones por parte del Gobierno para garantizar la remuneración de los artistas, pero los carnavales y fiestas populares de Santa Clara cuentan con un plan de gastos e ingresos que no se cumplió, al no realizarse durante el año actividades propuestas por Cultura al Gobierno para ingresar dinero.

«Programamos actividades en calles y áreas cerradas con agrupaciones musicales, que no se aprobaron. Solo se obtuvo dinero de la cerveza a granel de 40 centavos, y la embotellada, que es insuficiente para financiar los festejos. Ahora, lo importante es poner en acción el diseño trazado para ingresar presupuesto. Por ejemplo, próximamente tendremos a Buena Fe, en el Sandino, el día 6; Descemer Bueno, el 8, y las actividades que se realizarán todos los jueves en la Sala Amistad», explicó.